

YURI BUIDA LADRÓN, ESPÍA Y ASESINO

«El gran novelista ruso narra su infancia y juventud en una pequeña ciudad obrera poblada por gente insignificante que se disputan el diablo y Dios. La pluma burlesca de Buida saca a la luz los destellos de grandeza que se esconden en la miseria cotidiana». **Le Figaro**

«En las letras rusas del siglo xxi, Yuri Buida es un autor significativo. Tal vez, el más notable entre sus contemporáneos». **Liudmila Ulítskaya**

Una autobiografía del escritor y, al mismo tiempo, una biografía de la época, la del deshielo soviético tras la muerte de Stalin. ¿Cómo se creía en aquella URSS hegemónica, donde faltaba de todo menos el humor? ¿Donde el principal combustible del hombre, como de la mujer, eran el alcohol y el amor?

Traducción de Yulia Dobrovólskaya y Jose María Muñoz Rovira



LADRÓN, ESPÍA Y ASESINO

YURI BUIDA

automática editorial

Ladrón, espía y asesino es una autobiografía atípica, una suerte de ficción basada en las experiencias del autor en su Kaliningrado natal, un texto que se acerca al lector como un relato imaginado. En él se narra la infancia en la época de posguerra, la juventud y la madurez del protagonista, Yuri Buida, cuya máxima satisfacción reside en leer todo lo que tiene a su alcance.

Nacido tras la muerte de Stalin, marcado por un sistema político y social en declive, Buida traza el retrato de una sociedad tan deficiente como ingeniosa, tan cruel como capaz de la mayor ternura. El mundo descansa en el mal, piensa el héroe Yuri Buida, que ha adorado a Kafka desde su juventud y ha soñado con convertirse en un escritor como él: robar rasgos ajenos, espiar los más mínimos movimientos del alma y matar instantes, y, de este modo, retratarlos para siempre.

Ladrón, espía y asesino prolonga el legado de su obra maestra *La novia prusiana*. La atmósfera, la ubicación y las historias siguen enriqueciendo de forma natural el mundo ¿ficticio? del autor. Privado de un sentido del pasado, Yuri Buida explora sus raíces a través de una prosa agri dulce en la que conviven el dolor de la historia y el anhelo de lo bello.

SOBRE LA OBRA:

«La vida en una ciudad pequeña, en un pueblo, en una aldea, era estrecha, de opciones escasas, y por eso allí donde la gente no tenía escapatoria, el poder soviético, o, mejor dicho, la cotidianidad soviética, se mostraba en su desnudez, desgredada, desaliñada y despiadada». (...) «Él, como tantos otros amigotes, vivía en un cuartucho sin comodidades donde se apiñaban un padre alcohólico, una madre neurótica, cuatro hermanos y una hermana, esa vida apretada que tan a menudo convierte al hombre ruso en una bestia desgraciada e ignorante». *Ladrón, espía y asesino*. Trad. Yulia Dobrovólskaya y José María Muñoz Rovira. Automática, 2026

Yuri Buida no es un autor desconocido para quien esté familiarizado con Automática (tres obras figuran ya en su catálogo, donde se apostó desde sus inicios, en 2013 con *El tren cero*; posteriormente llegarían *Helada sangre azul* y *La novia prusiana*). Pero, más allá de esto, la realidad es que Buida es uno de los autores rusos contemporáneos más originales, cuya obra se inspira, en su mayor parte, en un lugar: Kaliningrado (la antigua Prusia oriental); y en un tiempo: la segunda mitad del siglo xx. Aquella época tan convulsa en la URSS tras la Segunda Guerra Mundial y la muerte de Stalin, la guerra fría, Jruschov, Brezhnev, la perestroika y la disolución de aquel gran gigante... Todo este periodo histórico y aquel mismo lugar (mágico, frío, grotesco) sirven de contexto para las vivencias del autor en esta ¿autobiografía novelada? colmada de la característica visión fantástica del autor. Buida es un gran narrador, un erudito y agudo observador de las vicisitudes soviéticas. Desde niño, su amor por los libros lo llevará por un camino diferente (un mundo paralelo) desde el cual contempla su pequeña ciudad, la fábrica de papel, sus habitantes. Buida crece acompañado por su pasión por la lectura, por su ambición de escribir, y escribirá en un periódico las crónicas de su región, se hará miembro del partido, viajará a Moscú. Su mirada aguda y descarnada nos mostrará los personajes de su vida, que bien podrían ser los de cualquier cuento ruso, los de sus novelas.

«Cuando le confesé que quería ser escritor, me dijo:

—Es un oficio de ladrón, espía y asesino. El escritor espía, escucha de solapa, roba palabras y rasgos ajenos y después lo traslada todo al papel, detiene el instante como decía Goethe, es decir, mata lo vivo en aras de lo bello». *Ladrón, espía y asesino*. Trad. Yulia Dobrovólskaya y José María Muñoz Rovira. Automática, 2026

Ladrón, espía y asesino nos habla del coraje individual, de una voluntad inquebrantable en medio de un paisaje desolado, en un decorado de escombros, de un caos de seres grotescos, de tragedia y comedia, de patetismo y burocracia, de amor y muerte. Bienvenidos al mundo de Yuri Buida.

«Una vez dije que los que cascan pipas son gente zafia, miserable y pancista. Mi padre me contestó algo como: El hombre que casca pipas es justamente aquel por cuyo bien se llevan a cabo todas las guerras y revoluciones. Mientras casca pipas sentado en un banco, otros desfilan, pasean ante sus narices ora a Lenin, ora a Stalin, y él sigue a lo suyo, cascando pipas. La rueda, la vela, el remo, Dostoievski, la ametralladora Maxim y la bomba atómica, todo es por el bien del hombre que casca pipas. Por el bien del pancista que, en una villa pequeña como la nuestra, parece no hacer otra cosa que cascar pipas. La historia se hace en los pueblos, en las capitales tan solo se registra para que conste. Y el que hace la historia es este mismo hombre que casca pipas porque él es quien recoge los cadáveres, repone las vidrieras, prepara los huevos fritos y da a su hijo diez kopeks para que vaya al cine». *Ladrón, espía y asesino*. Trad. Yulia Dobrovólskaya y José María Muñoz Rovira. Automática, 2026

EL AUTOR:

Yuri Buida (Známensk, 1954) es uno de los escritores rusos contemporáneos más originales y reconocidos de la literatura posterior a la disolución de la Unión Soviética. Nacido en la región de Kaliningrado —antiguo territorio de Prusia Oriental, ocupado por las tropas soviéticas en 1945—, Buida desciende de inmigrantes de origen ruso, polaco, bielorruso y ucraniano. Sus obras otorgan un enorme peso a cuestiones como la identidad, la pertenencia, la transitoriedad o los maltrechos vínculos con el pasado. Es el creador de un universo literario único donde los mitos fantásticos conviven con las realidades más trágicas y universales. Del mismo autor, Automática ha publicado *El tren cero* (2013), *Helada sangre azul* (2015) y *La novia prusiana* (2020), por la que fue merecedor del prestigioso premio Apollon Grigoriev.



«Tuvieron que pasar diez años para que me acordase de las palabras de mi maestro: “La historia nunca se apacigua y su avance hacia el bien siempre transcurre por el peor camino posible”. Y, en efecto, en la Rusia de los años noventa del siglo xx las cosas empeoraron para millones de personas (al tiempo que otros miles vivían su mejor época). Necesité otros diez años para que esta idea se asentara en mi cabeza, para asimilarla y, cuando por fin la superé, me puse a escribir este libro». **Yuri Buida.**

FICHA DEL LIBRO

ISBN: 978-84-10141-21-6

Encuadernación: Cosido

Formato: Rústica con solapas

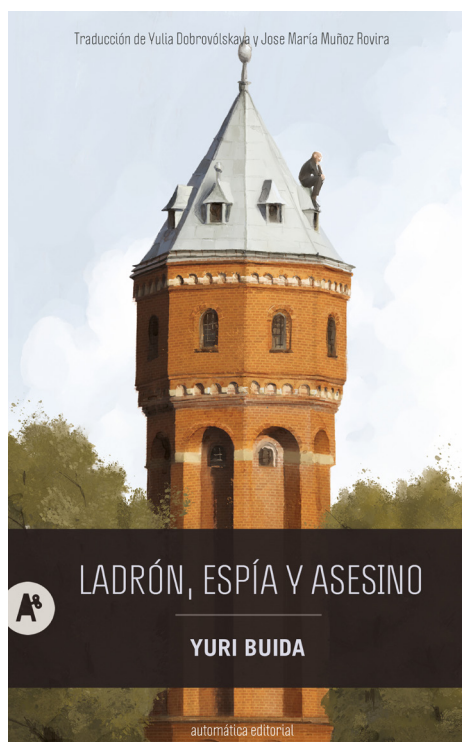
Fecha de publicación: 11/2/2026

Número de páginas: 302

Traducción del polaco: Yulia Dobrovólskaya
y Jose María Muñoz Rovira

Ilustración de cubierta: Iban Barrenetxea

PVP: 22,00 €



EN LIBRERÍAS EL 11 DE FEBRERO

**Para solicitar un ejemplar de prensa o ampliar información puede ponerse en
contacto con nosotros:**

prensa@automaticaeditorial.com
prensa@emilioruizmateo.com